

Boletín Regional

Nº 71

20 de agosto de 2026

El Biobío crece sin emplear

PUNTOS CLAVE

- El Biobío es hoy la región con más desempleo de las cuatro del centro-sur: subió de 6,8% a 10,0% entre fines de 2022 y comienzos de 2026. En ese mismo período fue también la que más creció, con 8,8%, por sobre el Maule, Ñuble, La Araucanía y el país.
- El desempleo del Biobío no subió porque se destruyera empleo. Sus ocupados crecieron 3,0% entre fines de 2022 y comienzos de 2026; su fuerza de trabajo, 6,7%. Subió porque salió más gente a buscar trabajo de la que el empleo alcanzó a absorber.
- Estas personas ya vivían aquí. Según el Censo de 2024, el Biobío tuvo el menor saldo migratorio neto de las cuatro regiones —1,6% de su población en edad de trabajar, frente a 4,6% en Ñuble—, de modo que la expansión vino de residentes que volvieron al mercado laboral.
- El Biobío es la única de las cuatro que recuperó su participación laboral previa a la pandemia: pasó de 56,6% en 2019 a 57,8% en 2026, mientras las otras tres siguen entre 1,2 y 3,0 puntos por debajo. Parte de su mala posición relativa se explica porque su mercado laboral se normalizó antes que el de sus vecinas.
- El crecimiento del Biobío se concentró en su industria, que se expandió 26,6% en tres años y emplea poco: celulosa, refinación, siderurgia. La Araucanía creció menos, pero en servicios y agro. Por cada punto de PIB, el Biobío crea 0,60 puestos de trabajo y La Araucanía 1,05.
- De ahí que la atracción de inversiones deba mirar la intensidad de empleo y no solo el monto. Un proyecto grande en una actividad intensiva en capital eleva el producto regional sin mover el desempleo, y presentarlo como remedio al desempleo es prometer algo que estructuralmente no puede cumplir.

OSCAR MONETT

Economista
Magíster en Economía,
U. Adolfo Ibáñez
Magíster en Estudios
Políticos, U. de los
Andes. Profesor
Investigador Faro UDD

PATRICIA VARGAS

Editora

 @faro_udd

 @faro_udd

 faro udd

 faro@udd.cl

 www.faro.udd.cl

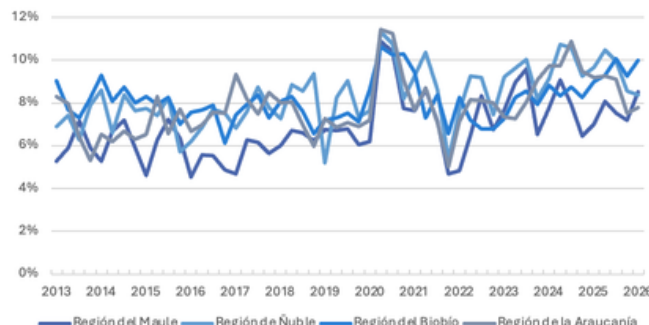
Introducción: El principal problema del Biobío no es el crecimiento

Hace años que el Biobío figura entre las regiones con más desempleo del país, y esa posición suele leerse como síntoma de una economía regional que no despegue. Las cifras del Banco Central dicen otra cosa. Entre 2022 y 2025 el Biobío creció 8,8%, por encima del Maule (8,7%), La Araucanía (7,5%), Ñuble (4,7%) y del país (6,0%). Su tasa de desocupación, mientras tanto, subió 3,2 puntos porcentuales, de 6,8% a 10,0%. La Araucanía, que creció menos, la bajó.

Este Boletín Regional sostiene que esa contradicción aparente tiene dos causas y que ninguna es el estancamiento. Primero, el Biobío creció donde se produce mucho con poca gente: su industria (especialmente la menos intensiva en mano de obra) se expandió 26,6% en tres años. Segundo, el Biobío fue la única de las cuatro regiones cuya participación laboral volvió a superar el nivel previo a la pandemia, de modo que más personas entraron a buscar trabajo. Primero, se muestra que el crecimiento regional no anticipa el desempleo; luego que el alza del Biobío viene de que más personas han salido a buscar trabajo; después descarta que ese aumento provenga de migración; y cierra con la composición sectorial, que ata los dos hilos.

Lo anterior, es respondido con los datos del PIB regional trimestral del Banco Central (referencia 2018) y con la Encuesta Nacional de Empleo del INE, entre 2013 y el primer trimestre de 2026, más los tabulados de migración del Censo de 2024. Las cifras del PIB vienen como variación respecto del trimestre anterior y sin ajuste estacional, así que se encadenaron para reconstruir el nivel de cada región y calcular la variación en doce meses; la reconstrucción arroja para Chile una caída de 6,1% en 2020 y un alza de 11,7% en 2021, en línea con lo publicado.

Gráfico 1. Tasa de desocupación trimestral, 2013-2026



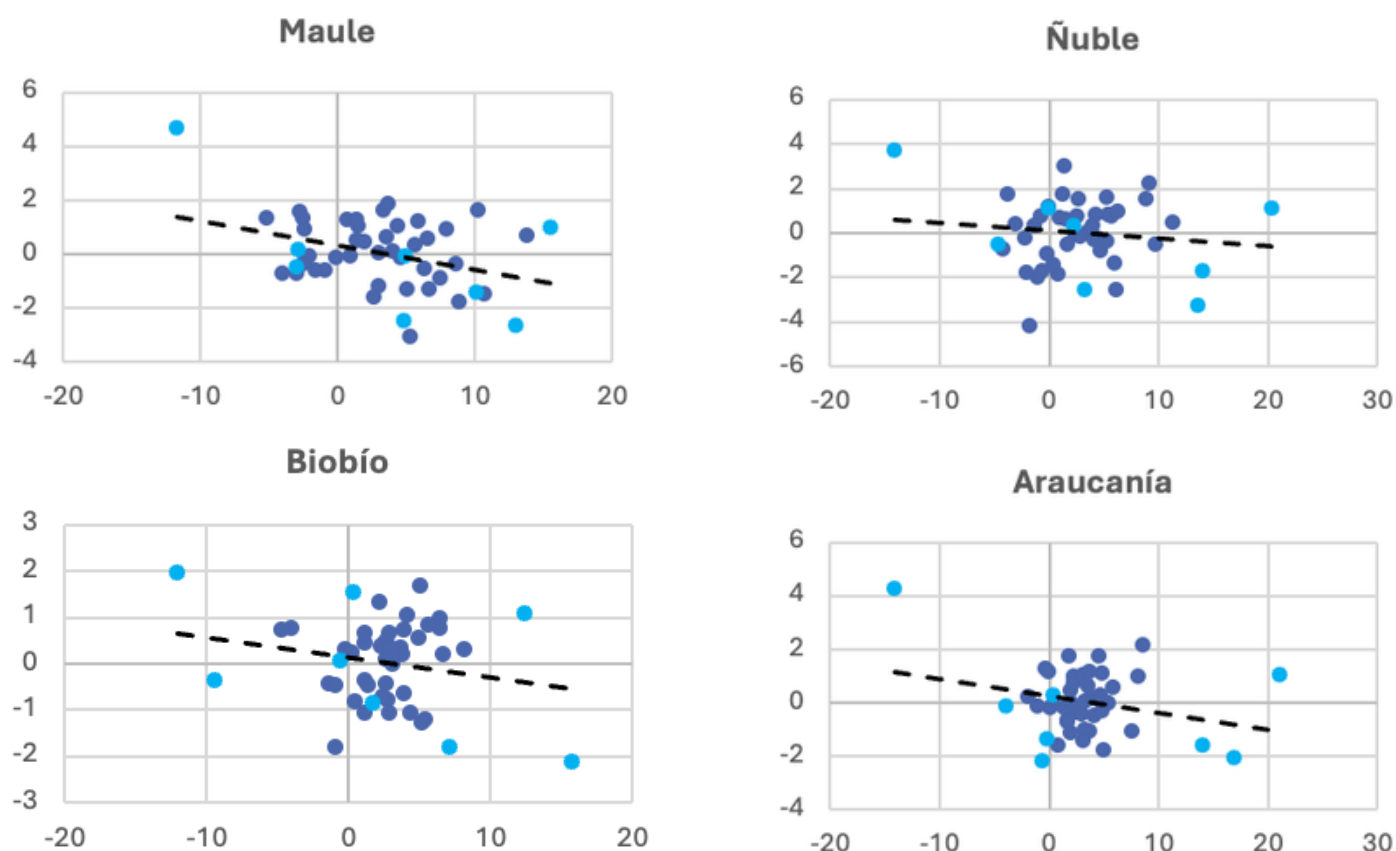
El desempleo del Biobío se despegue de sus vecinas desde 2024.
Fuente: elaboración propia con datos del INE. Cada punto corresponde al trimestre móvil que coincide con el trimestre calendario.

El crecimiento regional no anticipa el desempleo

¿Debería un Biobío que crece 8,8% tener menos desempleo que una región que crece al 4,7%? La ley de Okun dice que sí: una economía que crece por sobre cierto umbral reduce su desempleo, y una que crece por debajo lo aumenta. La razón es simple, pues ese ritmo está determinado por el crecimiento de la población en edad de trabajar —que tiende a aumentar cada año, aunque no necesariamente con baja tasa de natalidad— así que hace falta crecer a una tasa determinada para darle empleo a quienes se suman al mercado laboral. A ese piso se le llama crecimiento umbral.

Poniendo la ley de Okun a prueba en el Maule, Ñuble, el Biobío y La Araucanía, con datos trimestrales del Banco Central y del INE entre 2014 y el primer trimestre de 2026, se obtienen los siguientes resultados. Fueron comparados en dos versiones: una con toda la muestra, y otra sin 2020 ni 2021, porque la pandemia hundió al mismo tiempo la producción y el empleo, y esa coincidencia puede inventar una relación que en tiempos normales no existe.

Gráfico 2. Crecimiento y desempleo: la relación con y sin pandemia



Azul: 2013-2019 y 2022-2026 Celeste: 2020-2021 (pandemia) - Ajuste (incluye pandemia).

Sin la pandemia, la nube de puntos no tiene pendiente estadísticamente significativa. Crecimiento del PIB regional en doce meses y variación de la tasa de desocupación, 2014-2026. Los puntos celestes son 2020 y 2021. Fuente: elaboración propia con datos del Banco Central y del INE.

Con la pandemia adentro, la relación parece cumplirse: crecer más se asocia a menos desempleo en las cuatro regiones. Al sacar esos dos años, la relación desaparece, y en tres de las cuatro regiones el signo se invierte: crecer más se asocia a más desempleo, no a menos. Se puede dar al desempleo hasta tres trimestres hacia adelante para reaccionar al crecimiento, por si la contratación llega con retraso. El Maule y Ñuble sí responden al crecimiento con ese rezago. El Biobío y La Araucanía, no.

Esas dos últimas son justamente las que este boletín necesita explicar. Existe una relación mínima entre crecimiento y desempleo cuando se suman los tres trimestres de rezago en las cuatro regiones juntas, pero es tan pequeña que un punto extra de crecimiento sostenido por casi un año baja el desempleo en menos de una décima de punto. Ninguna región de estas ha crecido lo suficiente como para que esa relación mueva algo el desempleo (el detalle estadístico completo, en el Anexo).

De ahí la conclusión: a escala regional, saber cuánto creció una región no permite anticipar qué pasará con su desempleo, ni siquiera dándole tiempo al empleo para reaccionar. La ley de Okun supone que producción y empleo se mueven juntos y que la cantidad de gente que busca trabajo es estable. Ninguno de los dos supuestos se cumple en el Biobío, y las secciones siguientes muestran la causa.

El desempleo del Biobío subió porque salió más gente a buscar trabajo

La tasa de desocupación mide qué proporción de quienes buscan trabajo no lo encuentra. Su denominador es la fuerza de trabajo —que es la suma de desocupados y ocupados—, y puede subir por dos vías opuestas: porque se destruye empleo o porque entra más gente de la que el empleo alcanza a absorber. Distinguir las importa, porque describen situaciones económicas distintas.

$$\text{Tasa de desocupación} = \frac{\text{Desocupados}}{\text{Desocupados} + \text{Ocupados}}$$

Tabla 1. Evolución de ocupados, fuerza de trabajo, población en edad de trabajar y cambio en la tasa de desocupación entre 2022 T4 y 2026 T1

Región	Ocupados	Fuerza de trabajo	Población en edad de trabajar	Cambio en la tasa
Maule	+3,2%	+5,2%	+3,6%	+1,8 pp
Ñuble	+5,5%	+6,6%	+2,5%	+0,9 pp
Biobío	+3,0%	+6,7%	+2,1%	+3,2 pp
Araucanía	+7,9%	+7,6%	+2,4%	-0,2 pp

El Biobío creó empleo, pero su fuerza de trabajo creció más del doble.

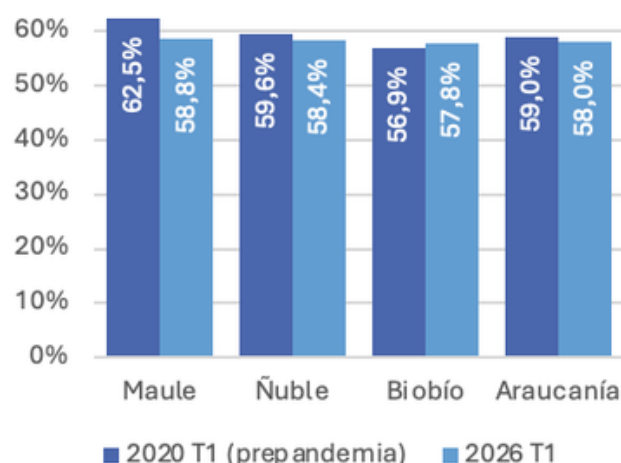
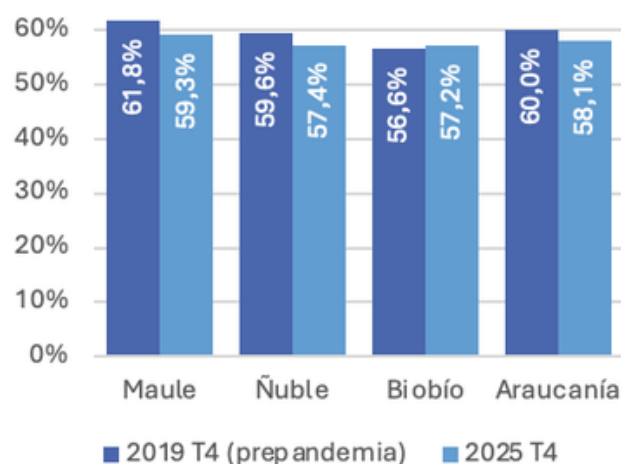
Variación acumulada entre 2022 T4 y 2026 T1.

Fuente: elaboración propia con datos del INE.

El Biobío creó empleo: sus ocupados subieron 3,0% en poco más de tres años. El problema es que su fuerza de trabajo creció 6,7%, más del doble, lo que incluye el aumento de ocupados, pero también de desocupados. La Araucanía enfrentó una entrada todavía mayor (7,6%) y la absorbió, porque su empleo creció 7,9%. Para separar el efecto de cada variable, fue calculada cuál habría sido la tasa de desocupación del Biobío si su fuerza de trabajo no hubiese cambiado: bajo ese supuesto, el solo aumento del empleo la habría reducido en 1,4 puntos por año. Pero la fuerza de trabajo sí cambió, y ese aumento por sí solo la habría subido en 2,1 puntos. La tasa observada es la suma de ambos efectos, y ganó el segundo.

El origen de esa entrada tampoco es demográfico. El Biobío tuvo el menor crecimiento de población en edad de trabajar de las cuatro regiones: 2,1%. Lo que ocurrió es que su población inactiva cayó 3,6%. Volvieron a buscar trabajo personas que habían dejado de hacerlo.

Gráfico 3. Tasa de participación laboral (%)



El Biobío es la única de las cuatro que recuperó su participación laboral prepandemia. Fuerza de trabajo como proporción de la población en edad de trabajar, comparando trimestres equivalentes para eliminar estacionalidad: 2019 T4 con 2025 T4, y 2020 T1 con 2026 T1. Fuente: elaboración propia con datos del INE.

El gráfico refleja el problema. El Biobío pasó de 56,6% de participación en 2019 T4 a 57,2% en 2025 T4, mientras el Maule sigue 2,5 puntos por debajo de su nivel previo, La Araucanía 1,9 y Ñuble 2,3. La misma tendencia se observa al comparar 2020 T1 con 2026 T1. Parte de la mala posición relativa del Biobío se debe, entonces, a que su mercado laboral se normalizó antes que el de sus vecinas. Y a la inversa: el Maule exhibe la tasa de desocupación más baja de las cuatro con la participación más deprimida respecto de su propia historia. Hay menos desempleados, en parte, porque hay menos gente buscando trabajo.

Es más que migración

Queda una explicación alternativa: que la fuerza de trabajo del Biobío haya crecido por llegada de gente desde otras regiones o desde el extranjero, y no por reincorporación de residentes inactivos. El Censo de 2024, que pregunta a cada persona dónde vivía cinco años antes, permite descartarla.

Entre la población de 15 a 64 años, el Biobío registró el menor saldo migratorio neto de las cuatro regiones: 17.658 personas, o 1,6% de ese grupo, frente a 4,6% en Ñuble, 4,3% en La Araucanía y 3,4% en el Maule. Recibe mucha gente en términos brutos porque es la región más poblada, pero también pierde mucha: 45.405 salidas en cinco años, más que las de Ñuble y La Araucanía sumadas. En el intercambio directo con sus vecinas pierde población en edad de trabajar frente a Ñuble (-809) y frente a La Araucanía (-264), y solo gana frente a Santiago (+13.291) y el Maule (+868). La inmigración internacional apunta en el mismo sentido: quienes llegaron del extranjero equivalen a 1,6% de su población en edad de trabajar, bajo el Maule y muy bajo el promedio nacional.

El resultado es negativo pero informativo. Si la región que menos población neta ganó es también aquella cuya fuerza laboral más se expandió en términos relativos, el origen de esa expansión está entre quienes ya vivían ahí. Conviene tomar estas cifras como antecedente y no como prueba: el Censo compara dos momentos separados por cinco años, no permite fechar cada traslado dentro de ese lapso, y no informa si quienes se mudaron entraron o no a la fuerza de trabajo.

La industria del Biobío produce con pocos trabajadores

Queda la pregunta central. Si el Biobío creció más que La Araucanía y ambas recibieron una entrada comparable de personas al mercado laboral, ¿por qué solo una la absorbió? La respuesta está en qué creció cada región.

Tabla 2. Crecimiento sectorial acumulado 2022–2025

Región	Industria	Resto de bienes	Comercio	Servicios	PIB
Maule	-6,3%	+15,8%	+10,9%	+9,5%	+8,7%
Ñuble	-2,0%	+8,8%	-3,0%	+6,9%	+4,7%
Biobío	+26,6%	+2,9%	-0,7%	+6,2%	+8,8%
Araucanía	+4,9%	+8,5%	+3,6%	+8,3%	+7,5%

El Biobío creció por su industria; La Araucanía, por servicios y agro. «Resto de bienes» agrupa agricultura, construcción, electricidad, gas y agua.

Fuente: elaboración propia con datos del Banco Central.

El contraste es categórico. El crecimiento del Biobío descansó en su industria —celulosa, refinación, siderurgia, forestal—, actividades intensivas en capital que aumentan producción sin contratar mucha gente. Sus servicios crecieron menos que los de sus tres vecinas y su comercio se contrajo. La Araucanía hizo lo contrario: creció por servicios (8,3%) y por el resto de bienes (8,5%), con una industria que apenas se movió y que además pesa poco en su producto. Ñuble, la que menos creció, también creció en servicios, y por eso muestra mejor empleo que el Biobío con un PIB más débil.

La elasticidad empleo-producto resume el hallazgo en una cifra: cuánto empleo se genera por cada punto de crecimiento. El Biobío convierte crecimiento en empleo a 0,60, frente a 1,05 en La Araucanía y 1,11 en Ñuble. Al Biobío no le va mal en materia productiva; su patrón de crecimiento no se traduce en puestos de trabajo.

Tabla 3. Elasticidad empleo-producto 2022–2025, sobre promedios anuales

Región	Crecimiento del PIB	Crecimiento del empleo	Empleo por punto de PIB
Maule	+8,7%	+6,4%	0,74
Ñuble	+4,7%	+5,2%	1,11
Biobío	+8,8%	+5,3%	0,60
Araucanía	+7,5%	+7,9%	1,05

Por cada punto de PIB, el Biobío crea la mitad del empleo que crea La Araucanía. Fuente: elaboración propia con datos del Banco Central y del INE.

Qué se sigue de esto

El análisis establece una asociación consistente, no una causa. En este boletín no se controló el peso del empleo público, los cambios en la composición etaria ni las condiciones de seguridad, que en la macrozona sur desincentivan la inversión de forma documentada. Los pesos usados para cada sector fueron estimados para este Boletín, porque el Banco Central publica cuánto crece cada actividad pero no cuánto pesa en el producto de cada región. Aun así, la brecha entre el 26,6% de crecimiento industrial del Biobío y el 4,9% de La Araucanía es demasiado grande para explicarla por un error de ponderación. Más preocupante es lo que muestra el primer trimestre de 2026, todavía preliminar: el PIB cayó 5,2% en el Biobío y entre 2,4% y 3,2% en las otras tres regiones. Si esa caída se confirma, el problema del Biobío dejará de ser sólo que crece en un sector poco intensivo en trabajadores, y pasará a ser, simplemente, que dejó de crecer.

Con esas salvedades, tres cosas se siguen del ejercicio. La primera es que la tasa de desocupación, sola, no sirve para diagnosticar una región. Depende tanto de cuánta gente busca trabajo como de cuánta lo encuentra, y quien ignore el denominador terminará premiando a las regiones donde la gente se desalentó y castigando a aquellas donde volvió a buscar empleo.

La segunda es que la atracción de inversiones debería mirar la intensidad de empleo y no solo el monto. Un proyecto grande en una actividad intensiva en capital puede elevar el producto regional moviendo poco la aguja del desempleo. Eso en ningún caso lo hace indeseable — genera encadenamientos, recaudación y capacidades, y otros empleos de manera indirecta a través de los servicios, transporte y logística que requiere—, pero sí impide presentarlo como solución a un problema que estructuralmente no puede resolver.

La tercera es que, si el Biobío tiene un problema de absorción y no de actividad, las herramientas son otras. Los servicios y el comercio, donde la región muestra su peor desempeño, son el espacio más directo para convertir crecimiento en empleo. Y con una participación laboral que ya recuperó su nivel histórico, absorber a quienes vuelven al mercado laboral decidirá si ese retorno termina en ocupación o en desocupación.

Referencias

- Banco Central de Chile, Cuentas Nacionales, PIB regional trimestral. [Disponible aquí](#)
- Banco Central de Chile, Cuentas Nacionales, PIB regional trimestral por actividad económica. [Maule. Ñuble. Biobío. La Araucanía.](#)
- Instituto Nacional de Estadísticas, Encuesta Nacional de Empleo, series regionales de ocupados. [Disponible aquí.](#)
- Instituto Nacional de Estadísticas, Censo de Población y Vivienda 2024. [Disponible aquí.](#)

Anexo. La ley de Okun a prueba: estimación y resultados

En este Boletín se estimó por mínimos cuadrados, para cada región y con 49 trimestres entre 2014 y 2026, la ecuación (la tasa de cambio del desempleo es igual a una constante más un factor multiplicado por el crecimiento del PIB regional). debe ser negativo (y estadísticamente significativo) si la ley opera: dice cuántos puntos porcentuales cambia el desempleo por cada punto adicional de crecimiento. El umbral se obtiene como ...

Tabla 4. Estimación de la Ley de Okun 2014 T1–2026 T1 (n = 49 por región)

Región	α	β (Okun)	valor p	R^2	Umbral
Maule	+0,332	−0,092	0,010	0,132	3,6%
Ñuble	+0,104	−0,033	0,424	0,014	3,2%
Biobío	+0,144	−0,044	0,146	0,044	3,3%
Araucanía	+0,256	−0,064	0,057	0,075	4,0%

Con la pandemia dentro, la ley de Okun apenas se sostiene.
Fuente: elaboración propia con datos del Banco Central y del INE.

Con toda la muestra el signo es el esperado en las cuatro regiones y los umbrales quedan entre 3,2% y 4,0%, cifras verosímiles. El examen estadístico obliga a moderar esa lectura: sólo en el Maule el coeficiente se distingue de cero al 5%; La Araucanía queda al límite; Ñuble y el Biobío no pasan la prueba. El R^2 llega apenas a 0,13 en el mejor caso y a 0,01 en el peor.

Tabla 5. Estimación de la Ley de Okun excluyendo 2020 y 2021 (n = 41 por región)

Región	α	β (Okun)	valor p	R ²	Umbral
Maule	+0,212	-0,040	0,322	0,025	sin sentido
Ñuble	-0,168	+0,089	0,135	0,056	sin sentido
Biobío	-0,042	+0,038	0,413	0,017	sin sentido
Araucanía	-0,042	+0,049	0,446	0,015	sin sentido

Sin la pandemia, la ley de Okun desaparece. El umbral no se reporta: al no distinguirse β de cero, el cociente $-\alpha/\beta$ puede tomar cualquier valor.

Fuente: elaboración propia con datos del Banco Central y del INE.

Al sacar la pandemia el efecto en el mismo periodo se desvanece. El coeficiente cambia de signo en Ñuble, el Biobío y La Araucanía; ninguno se distingue de cero, y el R² no supera 0,06.

El desempleo no reacciona el mismo trimestre en que cambia la producción. Por ejemplo, una empresa que vende más espera a confirmar la demanda antes de contratar, y una que vende menos aguanta antes de despedir. Se reestimó desplazando el crecimiento uno, dos y tres trimestres hacia atrás.

Tabla 6. Coeficiente β estimado con trimestres de rezago, y sin 2020 ni 2021

Región	Sin rezago	Un trimestre	Dos trimestres	Tres trimestres
Maule	-0,034	-0,058	-0,086	-0,086
Ñuble	-0,048	-0,088	-0,082	-0,023
Biobío	+0,017	+0,024	-0,063	-0,075
Araucanía	+0,008	+0,004	+0,007	-0,017

Con dos trimestres de rezago, Okun reaparece en el Maule y en Ñuble, no en el Biobío ni en La Araucanía. Los coeficientes que se distinguen de cero al 5% son el del Maule con dos y tres trimestres de rezago, y el de Ñuble con uno y dos. Fuente: elaboración propia con datos del Banco Central y del INE.

El Maule y Ñuble responden al crecimiento con dos o tres trimestres de retraso: ahí el coeficiente tiene el signo correcto y pasa la prueba. El Biobío queda al borde en el tercer trimestre; La Araucanía no responde en ningún horizonte.

Al estimar los tres rezagos juntos en un panel de las cuatro regiones, el efecto acumulado sí se distingue de cero: sumados, los coeficientes dan -0,072, con un valor p de 0,03. Existe, por tanto, una relación entre crecimiento y desempleo. Lo que no existe es una relación que sirva para algo: -0,072 significa que un punto adicional de crecimiento sostenido durante tres trimestres baja el desempleo en siete centésimas de punto. Para bajarlo un punto entero harían falta unos catorce puntos extra de crecimiento, cifra que ninguna región chilena ha alcanzado nunca fuera del rebote tras el COVID y retiros de 2021.